

Patrich Cerpa

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

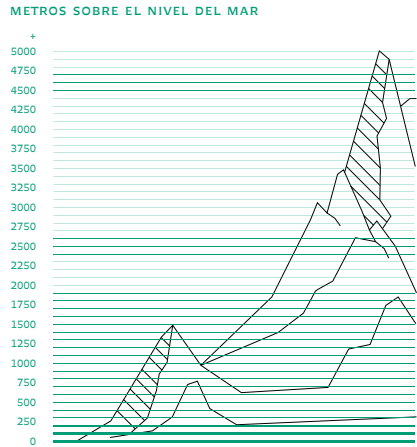
INSTITUTO DE ENTOMOLOGÍA
UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (UMCE)

patrichcm@gmail.com

El Traro se distribuye en Sudamérica, en los más variados tipos de hábitats, desde tierras bajas del este de Brasil y extremo norte de Perú, hacia el sur hasta Tierra del Fuego e islas Malvinas/Falkland (Bierregaard y Marks 2018). En Chile, Goodall et al. (1951) describen a la especie desde la Región de Arica y Parinacota a Tierra del Fuego, indicando que es menos frecuente desde la Región del Biobío hacia el norte, siendo abundante en la Patagonia de Chile y Argentina. Altitudinalmente se distribuye entre los 0-2.000 MSNM (Jaramillo 2003).

En el presente Atlas se obtuvo una distribución prácticamente continua del Traro en el territorio nacional, desde Arica a la isla Navarino, en el extremo austral, encontrándose una significativa menor cantidad de registros desde el centro del país hacia el norte.

En Chile se lo encuentra en condiciones variadas, aunque raro en zonas desérticas a semidesérticas y siendo muy frecuente desde el centro sur al extremo austral de Chile, siempre ligado a alguna fuente inmediata de alimentos como campos arados, cría de ganado o la costa. Su dieta es muy amplia y generalista, respondiendo de forma oportunista a los recursos que se le presentan. Sin embargo, existen diferencias reportadas dependiendo de la edad y estado reproductivo; dichas diferencias se reflejan en una mayor captura de pequeños vertebrados vivos para la alimentación de pichones y volantones, y un mayor consumo de presas de menor calidad nutritiva, como carroña e invertebrados, para adultos que no están criando o juveniles independientes (Travaini et al. 2001). Un patrón similar se registra en sus dietas estacionales, consumiendo una mayor proporción de juveniles de distintas aves y crías recién nacidas de mamíferos, roedores y reptiles en primavera y verano, acudiendo a la carroña y los invertebrados durante otoño e invierno (Vargas et al. 2007). Más específicamente, se han reportado para la dieta del Traro: conejos y liebres, ganado doméstico, ungulados nativos, aves y sus huevos, anfibios, reptiles, peces, gastrópodos e insectos silvestres (Housse 1936, Bullock 1938, Goodall et al. 1946, Figueroa y Corales 2015). Puede ser cleptoparásito, robándoles presas recientemente capturadas a otras aves u obligando a regurgitarlas, y se le ha observado capturando colaborativamente a animales enfermos o juveniles (Housse 1936). Además, puede realizar acicalamiento mutuo interespecífico con el Jote de cabeza negra (*Coragys atratus*), una interacción de tipo mutualista que ha sido reportada en Brasil (Lopes 2013).



En Chile el periodo reproductivo se ha documentado desde septiembre, extendiéndose hasta el mes de febrero la presencia de volantones (Housse 1936, Goodall et al. 1951, Rozzi et al. 1996). En el presente Atlas, se registraron cortejos y cópulas desde fines de junio, la construcción de nido ocurrió en un periodo que abarcó desde agosto a noviembre, y se observaron nidos con pichones y volantones entre octubre-febrero.

En su especie hermana, *C. cheriway*, recientemente separada de *C. plancus*, el cortejo consiste en acicalamiento individual y mutuo, alimentación mutua y vuelos cortos e intercambio de posición en perchas (Morrison 1999). El nido es construido por ambos padres, construcción que demora de dos a cuatro semanas, y es ubicado en árboles de gran altura cuando existen (Morrison 1999), pero puede anidar en matorrales, árboles bajos o farellones en su distribución más austral (Goodall et al. 1951). En el período del Atlas se reportó anidando en una antena de celular en septiembre en Bahía Inglesa, Región de Atacama (R. Barros y V. Maturana en eBird 2014). El nido es voluminoso y tiene forma de taza, se encuentra elaborado de ramillas secas e internamente forrado con materiales blandos como hojas de gramíneas, musgos, plumas o lana de ovejas (Housse 1936, Goodall et al. 1951, Goldstein 2000). En él, pone de 2-3 huevos (raramente 1 o 4) de color crema con manchas de color rojo ladrillo (Goodall et al. 1946, Bierregaard y Marks 2018). La incubación también es realizada por ambos progenitores, los que se turnan durante la búsqueda de alimento (Morrison 1999). Este periodo tiene una duración de 28-32 días; dejar el nido en 50-56 días, cuando están casi o totalmente emplumado (Bierregaard y Marks 2018). Se han reportado segundas nidadas en parejas que consiguen reproducirse temprano en la temporada, las que tienden a ser menos exitosas que la primera nidada (Morrison 1998).

La especie se encuentra categorizada internacionalmente como «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife International 2018), debido principalmente a su amplia distribución y un posible incremento en sus poblaciones. A nivel nacional la especie no cuenta con estudios poblacionales que indiquen el estado de éstas ni sus tendencias. En el pasado fue perseguida intensamente por agricultores, debido al ataque de crías de ganado y supuestas pérdidas que éste significaba para estas actividades (Housse 1936, Philippi 1938). En la actualidad esta percepción aparentemente ha cambiado debido a los servicios de extracción de animales muertos y consumo de animales considerados plaga. 🌿

